

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 26 de enero de 2026

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

FORO ECONÓMICO MUNDIAL DE DAVOS 2026: OFICIALIZACIÓN DEL DESORDEN GLOBAL

La semana pasada tuvo lugar la cita anual del Foro Económico Mundial de Davos (Suiza). Y en esta edición, el encuentro entre dirigentes -políticos, empresarios, economistas, sociólogos, tecnólogos, periodistas...- cercanos y al servicio del núcleo al núcleo duro de la élite que gobierna el sistema vigente, ha servido para formalizar y oficializar el desorden global como piedra angular del nuevo orden mundial en avanzado proceso de configuración, dando la razón a lo aquí compartido el 8 de enero en el artículo titulado "A propósito de Venezuela: el desorden global como seña de identidad del nuevo orden mundial".

TRUMP, GROENLANDIA Y LA JUNTA DE PAZ

Para describir el trasfondo de lo ocurrido en Davos en el Foro inaugurado en la tarde del lunes 19 de enero, vamos a acudir a The Washington Post. Concretamente, al artículo publicado en este diario hace tres días por Ishaan Tharoor con el título: Trump dominó Davos. Pero el canadiense Carney fue la estrella.

Como explica Tharoor, el presidente Donald Trump llegó, vio y probablemente cree haber triunfado. Durante gran parte de esta semana en los Alpes, las conversaciones en las salas principales y al margen del Foro Económico Mundial se centraron en lo que el presidente estadounidense haría o no haría.

Los días de fanfarronería de Trump sobre Groenlandia -acentuados por la amenaza de nuevos aranceles a los aliados europeos y maniobras como la de legisladores republicanos cortando un pastel con forma de Groenlandia- convirtieron su discurso del miércoles en un evento de gran importancia, con multitudes de dignatarios esperando abrirse paso a codazos en el salón de plenos. Un ejecutivo británico que logró conseguir un asiento me dijo más tarde que quería estar en la sala, «aunque solo fuera porque ver a Trump en la naturaleza es como una experiencia zoológica».

En su divagatorio discurso en la reunión anual de las élites políticas y empresariales, el presidente estadounidense se retractó de su postura maximalista sobre Groenlandia, insistiendo en que su país no tomaría la isla danesa semiautónoma por la fuerza. Posteriormente, tras reunirse con el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, Trump abandonó sus amenazas

arancelarias y afirmó que existía un marco para algún tipo de acuerdo que satisfaría sus preocupaciones sobre la seguridad en el Ártico.

Luego, el jueves, los convocantes en Davos volvieron a dar protagonismo a Trump para la ostentosa inauguración de su "Junta de la Paz", que la Casa Blanca ha promocionado como una herramienta para resolver conflictos globales con un alcance comparable al de las Naciones Unidas. Líderes o altos funcionarios de otros 19 países respaldaron a Trump durante la ceremonia mientras firmaba el acta fundacional de la entidad. Los lugartenientes de Trump, entre ellos su yerno Jared Kushner, el secretario de Estado Marco Rubio y la portavoz de la Casa Blanca Karoline Leavitt, se turnaron para elogiar los logros de Trump.

Trump abandonó Davos poco después, llevándose consigo el frenesí mediático. Pero a pesar de todo el oxígeno que Trump pareció absorber en las alturas, puede que no haya tenido el mayor impacto.

EL MOMENTO DECISIVO DE LA SEMANA

Esa distinción le corresponde al primer ministro canadiense, Mark Carney, cuyo discurso del martes fue ampliamente considerado como el momento decisivo de la semana.

Carney, quien llegó a Davos tras una gira por China y Catar, pronunció un discurso que confrontó directamente el mundo forjado por la presidencia de Trump. Instó a sus homólogos de Davos a:

"Vivir con la verdad" y "dejar de invocar el orden internacional basado en reglas como si aún funcionara como se anuncia", describiendo las devociones sobre el orden de posguerra que muchos líderes occidentales solían invocar como una "ficción" conveniente que resultó "útil", incluso cuando "los más fuertes se eximían cuando les convenía".

Carney instó a sus homólogos a avanzar:

"Llamémoslo por su nombre: un sistema de intensificación de la rivalidad entre grandes potencias, donde las más poderosas persiguen sus intereses utilizando la integración económica como coerción".

El momento marca una "ruptura", afirmó, y exigió a otros países diversificar sus intereses para protegerse de la incertidumbre y construir nuevas coaliciones y alianzas:

"Las potencias intermedias deben actuar juntas, porque si no estamos en la mesa, estamos en el menú [...] En un mundo de rivalidad entre grandes potencias, los países intermedios tienen una opción: competir entre sí por favores o combinarse para crear una tercera vía con impacto".

Los participantes en Davos elogiaron la sustancia y la claridad de la postura de Carney. «Sabemos que refleja un cambio en el orden global que casi todos hemos visto venir cada vez más en los últimos años, pero ningún líder gubernamental importante estaba dispuesto a decirlo realmente», me dijo Ian

Bremmer, presidente de Eurasia Group, una consultora de riesgo geopolítico, y añadió que «la gente recordará [el discurso] durante mucho tiempo».

“Fue el único discurso de los líderes que vi que, con peso y seriedad moral, expresó el shock que muchos de nosotros estamos sintiendo aquí”, dijo Adam Tooze, un historiador económico y popular podcaster que moderó una difícil conversación con el secretario de Comercio, Howard Lutnick.

Wolfgang Ischinger, exdiplomático alemán y decano de la política exterior europea, coincidió. Describió las declaraciones de Carney como "absolutamente admirables" y afirmó que "algunos se preguntan: '¿Por qué no podemos invitar a Canadá a ser miembro de la UE?'".

Carney, un afable exbanquero central, estaba en cierto modo hecho para brillar en Davos. "Pronunció un discurso brillante, memorable, y también creo que es un discurso que alguien como Donald Trump respeta", me dijo Anthony Scaramucci, asiduo a Davos y quien fue brevemente director de comunicaciones de Trump en la Casa Blanca. "Y mi recomendación a los líderes europeos es que llamen a Mark; está disponible para coaching de liderazgo ejecutivo".

Trump parecía haber sido informado sobre el discurso de Carney y su entusiasta acogida. "Canadá vive gracias a Estados Unidos; recuérdalo, Mark, la próxima vez que hagas declaraciones", dijo con tono un tanto sombrío desde el podio de Davos el miércoles. Y el jueves, en una publicación en redes sociales dirigida a Carney, Trump añadió que retiraba la invitación de Canadá a la Junta de la Paz.

La sensación de "ruptura" que destacó Carney fue compartida por muchos otros en Davos, como Eswar Prasad, economista de la Universidad de Cornell:

"Lo que ha surgido en muchas de las sesiones a las que he asistido es que nos encontramos en una nueva realidad [...] No se trata de un ciclo que vaya a volver a cierta normalidad".

EN CONCLUSIÓN...

Conjunto de consideraciones que afianza lo compartido por Emilio Carrillo, director de este Proyecto de investigación, en el artículo aquí publicado, el pasado 8 de enero, con el título: "A propósito de Venezuela: el desorden global como seña de identidad del nuevo orden mundial".

Como en su contenido se subraya, la situación que vive el sistema imperante es mucho más que un radical cambio de paradigma... Se trata del desorden global como seña de identidad del nuevo orden mundial en avanzado estado de configuración. Un desorden que afecta a todos los ámbitos, de la economía a la geopolítica.

En esta, las declaraciones de Mark Carney coindicen con las de C. Raja Mohan, en uno de sus análisis para The India Express, y David Miliband, presidente y director ejecutivo del International Rescue Committee, recogidas en el referido artículo:

Las declaraciones sobre la inviolabilidad de las fronteras suenan huecas cuando la agresión queda impune o se acepta tácitamente [...] Con las grandes potencias adoptando un revisionismo territorial -China en Asia,

Rusia en Europa y Estados Unidos en el hemisferio occidental-, es ingenuo que los Estados menores dependan del supuesto escudo protector” de las normas y el derecho internacional.

Ya no podemos afirmar que el orden basado en reglas sea el pilar fundamental del sistema global y que existan algunos problemas en su implementación. Ahora nos encontramos en un escenario de desorden, un escenario donde es inusual que las reglas se cumplan, en lugar de incumplirlas [...]

Del mismo modo, no está claro que organismos regionales como la UE vayan a adquirir un papel determinante. Creo que es más probable que vivamos en esta forma de globalización más caótica, donde la ley del más fuerte prevalece, lo cual no es lo contrario de la globalización. Es una forma de globalización más anárquica y sin reglas.

La era de la impunidad está más presente que nunca...

Efectivamente, no es que la globalización esté en crisis, como algunos proclaman. En absoluto. Se trata, simplemente, de un nuevo estadio de la globalización controlada, como siempre, pero más que nunca, por lo que se mueven en esa gran parte del iceberg de la realidad que no se visualiza a simple vista, esto es, de las distintas facciones de la élite global que pugnan por los mejores asientos en el nuevo orden mundial, en los términos ya comentados en capítulos precedentes.

Lo que tendrá manifestaciones en la punta del iceberg que sí podemos contemplar, como crecientes disputas territoriales no solo mediante el uso de la fuerza militar, sino, igualmente, de la coerción económica, la interconexión infraestructural y la subversión digital. Y habrá gobiernos que seguirán invocando el lenguaje de las normas, pero lo emplearán de forma selectiva y, por ende, cínica e inconsistente.

Y ya podemos divisar en el horizonte dónde desembocará, lo está haciendo ya, todo esto, el rostro de un futuro sin alma: el nuevo orden mundial cimentado en el desorden global, en la distopía consustancial y permanente y en la huida enfermiza de la gente hacia lo virtual y artificial como único modo de supervivencia tras haber expulsado lo genuinamente trascendente y espiritual de la vida personal y social.

.....

Fuente:

Trump dominó Davos, pero el canadiense Carney fue la estrella

Ishaan Tharoor

The Washington Post, 23 de Enero de 2026:

https://www.washingtonpost.com/world/2026/01/23/mark-carney-davos-trump-wef-speech/?utm_medium=email&utm_source=newsletter&utm_campaign=wp_todays_worldview&carta-url=https%3A%2F%2Fs2.washingtonpost.com%2Fcar-ln-tr%2F4689938%2F6973018a52fff236344263cd%2F65d70ca372d27e0cb532f16d%2F13%2F58%2F6973018a52fff236344263cd

.....

.....

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma

Teaming: <https://www.teaming.net/distopica>

.....